

# Boletín Filatélico

JAIME SANTANDER MONROY - EDITOR  
CASILLA 4410 - TELEFONO 510382  
GUAYAQUIL - ECUADOR

BOLETIN # 55 - Marzo de 1993

HA MUERTO la señora doña

LAURA MONROY GARAYCOA VDA. DE AROSEMENA

Fue hija del doctor Palemón Monroy Cedillo y de doña Rosario Garaycoa Garcés; sus abuelos paternos fueron don Francisco Monroy de Monteserrín y doña María Josefa Cedillo y Salinas. Abuelos maternos, don Homero Garaycoa Elizondo y doña Carmen Garcés Franco.

Casó muy joven con don Carlos Julio Arosemena Tola, quien llegó a ser Presidente Constitucional de la República, fué fundador y primer Gerente del extinto Banco de Descuento, así mismo fundador y primer Presidente de L.E.A. (Liga Ecuatoriana Antituberculosa), fundador y primer Director Ejecutivo del Comité Ejecutivo de Vialidad del Guayas, y, por último fundador de la Comisión de Tránsito del Guayas cuando ejercía la presidencia de la República. Presidente de la H. Junta de Beneficencia de Guayaquil, de la que fuera su señor padre, don Eduardo Arosemena Merino, Presidente Fundador.

Fueron padres del doctor Carlos Julio, exPresidente Constitucional de la República; sus otros hijos fueron Laura de McGee (+), María de Jesús vda. de Arosemena, Eduardo Manuel (+), Leticia vda. de Arosemena, doctor Gustavo (+) y Beatriz Arosemena Monroy vda. de Orrantia.

PAZ EN SU TUMBA.

Elvis Presley a ritmo de tango.

Todos tenemos un concepto personal del Tango, la "canción profunda", quizás distinto del de los demás. Lo cierto es que la música de la Argentina, particularmente de Buenos Aires, es el Tango. Y el Tango tiene un intérprete, CARLOS GARDEL, y un compositor, Enrique Santos Discépolo, el de la "frase gráfica".

Presisamente este último, autor de Cambalache, desnuda a la sociedad de su tiempo, y lo que es más, predice la del tiempo actual. Canta que el siglo XX es un cambalache problemático y febril, un despliegue de "maldá" insolente. El poeta afirma en las primeras líneas de su tango: que el mundo fué y será una porquería. ¿Porqué?, porque vivimos en un mismo lodo, todos "manoseados" y porque da lo mismo si uno es cura, colchonero, rey de bastos o polizón. La vida es lo mismo que la vidriera irrespetuosa de los cambalaches donde se ve una Biblia llorar contra un calefón. Para los políticos les calza: el que no llora no mama, y, al empleado o funcionario público: el que no afana es un gil.

Y esto, ¿que toca a Elvis?. Es que el Correo de los Estados Unidos, a pesar de su seriedad y eficiencia, persigue también el dinero fácil, y ha convertido a las estampillas de su país en un cambalache, en una vidriera en la que usted encuentra lo mismo un burro que un gran profesor.

Elvis en una estampilla, al lado de los Grandes del Siglo: Roosevelt, Churchill, Ghandi, De Gaulle, Schweizer, Edison, Santanaya, Frost, Caruso, Steinbeck, MacArthur el Napoleón de la Canción de Discépolo, y Einstein, el "gran Profesor".

Quiero copiar una reflexión del señor Al Price de Midland, Michigan en cartas al Redactor de LINN'S: "Ahora, con el Presidente, el Congreso, los Estados y las ciudades, las escuelas y los pobres asediados padres del país, tratando de educar a sus niños del desastre de las drogas, nos preparamos a honrar a un bien conocido drogadicto en una estampilla de los Estados Unidos. Elvis Presley en una estampilla envía una señal terrible a nuestra juventud. Porqué no hacer un emisión triple e incluir a Janis Joplin y a Jimi Hendrix, que murieron así mismo de sobredosis de drogas."

El lado soleado de la calle, para el Correo americano, es que sólo en la Florida se vendieron 900.000 ejemplares el primer día de su emisión, en una venta fabulosa de estas estampillas. El señor Walter Preston, Jefe de Correos de Miami Norte, según el Miami Herald, había vendido la mitad de las 20.000 estampillas en apenas 20 minutos. En 20 años de servicio el señor Ted Dobil de Homestead jamás había vendido tantas estampillas.

A Discépolo lo único que le faltó en su canción protesta era anotar que se rendiría culto al vicio y a los viciosos. Los inmorales nos han "igualao", ¡dale no más!, que en el horno nos vamos a encontrar. El Servicio Postal de los EE. UU. ha instalado su cambalache donde ¡todo es igual!, ¡nada es mejor!.

QUE FALTA DE RESPETO, QUE ATROPELLO A LA RAZON.



## LOS SELLOS ECUATORIANOS

Justo P. Campaña Z.

Continuación.-

Con motivo de la falta de denominaciones de uno y cinco centavos, se ordenó nuevamente la aplicación del resello ovalado que se usara en 1903 y el año anterior, sobre timbres fiscales. Esta vez se utilizaron los del bienio de 1907-1908. También se encontró en esta emisión ejemplares de los fiscales en curso entonces, bienio de 1909-1910 de la denominación de 20 centavos color azul y se ha discutido acerca de su legitimidad. Los nuevos provisionales fueron obtenidos resellando con UN CENTAVO el timbre de 5 centavos, color verde, y con CINCO CENTAVOS, los timbres de 20 centavos color azul y 35 centavos color violeta. Existen variedades de dentado como en los previos fiscales de 1905-1906 de idéntico sobrecargo.



Emisión con efigies presidenciales.

En agosto de 1910 se contrató con la American Bank Note Co. de Nueva York, una emisión que repetiría la Galería Presidencial ya utilizada en la serie impresa en Londres el año 1907. De estos sellos se hicieron varias impresiones y se distinguen por la diferencia de la tinta y papel empleados. El proceso usado fue el de grabado sobre acero, y todos los sellos fueron impresos con centro negro y los marcos en los colores que detallo en seguida. La primera tirada en febrero de 1911, la compuso el 1 c., marco rojo, retrato de Roca, 400.000 ejemplares; 2 c., azul, Noboa, 400.000; 5 c., escarlata, Uruina, 1'000.000; 10 c., azul oscuro, García Moreno, 500.000. Un segundo tiraje en Marzo de 1912 lo compuso, 1 c., 2 c. y 5 c., un millón de piezas cada uno, y 500.000 del de 10 c. En abril de 1913 se imprimieron 400.000 sellos de 5 c. En mayo de 1913 aparecieron los nuevos sellos de 3 c. con la efigie de Francisco Robles, marco naranja y en un tiraje de 500.000 ejemplares, y además una nueva cantidad de 1 c. y 2 c. en la cifra de 1'000.000 para cada denominación, igual para la de 10 c., mientras llegaron 16'000.000 de 5 c. Por último, en Septiembre de 1913 llegaron 100.000 de 1 sucre, marco verde, con el retrato de Antonio Borrero, y 500.000 de 5 c.



Consulares habilitados "POSTAL".

Mientras llegaban remesa de especies postales del extranjero de los valores de uno y dos centavos, se recurrió a los timbres de Derechos Consulares para habilitarlos en estampillas de aquellas denominaciones. Se resellaron los timbres del sucre, color verde con POSTAL UN CENTV. aplicado en imprenta con tinta negra a tres líneas horizontales. Los timbres de dos sucres, color rosa, 5 sucres azul y 10 sucres amarillo, con POSTAL DOS CENTS. en forma similar. Los dos primeros circularon en el verano de 1912 mientras los dos últimos a principios de 1913. No faltaron por la intercepción de los interesados de costumbre, las variedades para explotación a los filatelistas. "UN" con la N más larga, "DOS" con la D más pequeña, o la D más larga. También abundan los invertidos.



Emisión Presidencial, colores modificados.

En diciembre de 1914 se ordenó una nueva emisión de los sellos con los retratos presidenciales, que fue objeto de continuados tirajes requeridos por la demanda para finalidades del servicio postal. En esta serie se incluyó un personaje que no había sido Presidente, pero que había caído en una acción de armas, víctima del cumplimiento del deber. Se trata del Coronel Enrique Valdez, muerto en combate durante la revolución contra el gobierno del General Plaza, el 11 de abril de 1914. La viñeta que le rinde homenaje es de la denominación de 4 centavos, valor destinada a conformar la nueva tarifa resultante del Congreso Postal Interamericano en Montevideo, que subió la tasa para el franqueo de tarjetas postales entre los países americanos. Estas especies fueron como sus antecesoras, logradas por grabado en acero, y perforación 12. En Diciembre de 1914 se autorizó 1 centavo, Roca en color naranja, en una emisión de 1'500.000; 2 c., Noboa, verde, 1'000.000; 3 c., Robles, negro, 500.000; 4 c., coronel Valdez, rojo y centro negro, y, 5 c., Urbina, violeta, un tiraje para ambas denominaciones de 2'000.000; 20 c., Carrión, verde y negro, 500.000; y 50 c., Espinoza, violeta oscuro y centro negro, 200.000.

En julio de 1916 se hicieron nuevos tirajes de 5 centavos y 10 centavos, García Moreno, color azul, un millón de cada uno.

En octubre de 1917, se repitió el tiraje de los siguientes valores: del 1, 2 y 3 c., un millón, y, cuatro millones de la denominación del 5 c. En noviembre de 1921, se ordenó una cuarta impresión, un millón de cada una de las denominaciones de 1, 2, 3 y 10 c., 5.000.000 de 5 c. y 50.000, verde y negro, efigie de Borrero. En estos tirajes ligeras variaciones de papel y color las hace distinguibles.

AL REPORTAR ESTAS CIFRAS, QUE INDICAN YA FUERTE DEMANDA POSTAL DE ESPECIES PARA EL PORTE INTERNO



COMO PARA EL INTERNACIONAL, CONTRASTA CON LAS CIFRAS ORDENADAS PARA EMISIONES RECIENTES (Nota B.F. Recordar que esto se dice en 1950) CUANDO SE HA DESARROLLADO EN COMPARACION, EL TRANSITO DE CORRESPONDENCIA A CIFRAS ESTELARES. (Nota B.F. Las mayúsculas del editor. Podría ser cierto lo manifestado en la época que escribe don Justo, y en cifras absolutas, pero en porcentajes de indicadores económicos y de índices demográficos, lo que ha habido es una catastrófica baja, debida, y eso no hay vuelta que darle, AL MAL SERVICIO QUE PRESTA EL CORREO, COMPARADO CON ESAS EPOCAS DE ORO).

He sido defensor de tirajes más crecidos en cada caso, pues las emisiones pequeñas crean rarezas artificiales, que restan prestigio a un país en el ambiente filatélico internacional; por el contrario, emisiones grandes conservan un decente aprovisionamiento en el Tesoro en todo tiempo, evitando emisiones reselladas de carácter provisional, que indica desorden y ningún control de existencias para el servicio, y satisfacen a la afición, muy descontenta por tantos acontecimientos desdorosos del pasado reciente que han jugado con la Filatelia nacional, al tiempo que las especies cuestan menos por ejemplar al Estado.



Emisión del Centenario de Guayaquil - 1920.

La Junta del Centenario de Guayaquil, que preparó un magnífico programa conmemorativo del Primer Centenario de la Independencia de la Perla del Pacífico el 9 de Octubre de 1820, obtuvo que el gobierno sancionara un decreto autorizando la emisión de una serie de estampillas postales que honrara a los padres de la independencia de la primera ciudad del Ecuador. Los bocetos fueron obtenidos por concurso entre los alumnos de la llamada "Universidad del Pueblo", la antigua y prestigiosa Escuela de la Sociedad Filantrópica del Guayas, los mismos que fueron enviados a la American Bank Note Company de Nueva York en noviembre de 1919. Esta emisión ha sido la mayor en número de denominaciones de las series emitidas en el país hasta el presente. Se trata de 20 estampillas diferentes que incluyen las siguientes denominaciones, personajes, en los colores y cantidades que se indican: 1 c., Dr. José Joaquín de Olmedo Maruri (1782-1847), poeta notable y Jefe de la Junta de Gobierno a raíz de la Revolución de Octubre, impresa en color verde, en la cantidad de 800.000 ejemplares; 2 c., retrato del prócer Rafael María de la Cruz Ximena (1789-1830), Comandante General del Departamento de Guayaquil, una vez consumada la revolución, impreso en color carmín vivo, en la cantidad de 600.000; 3 c., efigie de Vicente Ramón Roca (1792-1858), prócer de Octubre y más tarde figura descollante en la gesta de Marzo de 1845, viñeta color sepia claro, 300.000 ejemplares; 4 c., retrato del doctor Luis Fernando Vivero, Secretario de la Junta

de Octubre, y representante del Guayas en la legislatura de la Gran Colombia, impresa en un tiraje de 300.000 ejemplares en color verde azul oscuro; 5 c., retrato del Capitán del Batallón Numancia, León de Febres Cordero (1797-1872), alma de la Revolución de Octubre según más tarde lo dice el General Don José de Villamil en sus "Hecoreas", viñeta impresa en color azul cielo en un tiraje de 1'400.000 ejemplares; 6 c., efigie del prócer Francisco de Paula Lavayen (1791-1868), quien en la madrugada del 5 de Octubre fue quien abrió fuego, con un grupo de voluntarios, sobre la escuadra de cañoneras realistas que rehusaba rendirse, ingresado en el ejército patriota, combatió en Cone así como en el segundo Huachi e hizo la campaña que terminó en Pichincha, de este sello se imprimieron 150.000 ejemplares; la estampilla de 7 c., color café, impresa en la cantidad de 150.000 ejemplares lleva la efigie del más tarde General Antonio Elizalde, héroe de la Revolución y participante en las acciones de Cone, Huachi, Pichincha y más tarde Ayacucho; el sello de 8 c., impreso en tinta verde amarilla, en la cantidad de 150.000 piezas, reproduce la efigie de Baltazar García ( -1863), quien desde muy joven se distinguió por sus ideas de independencia y fue uno de los héroes que combatieron equivocadamente a la escuadrilla del Almirante Brown, quien traía los colores argentinos en sus mástiles 1810, en esta acción el Comodoro fue derrotado por los guayaquileños; como participante de la revolución, García acompañó al Capitán Luis de Urdaneta en el asalto y rendimiento del cuartel del Batallón Daule, y junto a Lavayen, luego, fue uno de los que sometieron la batería de Las Cruces; la viñeta de 9 c. ostenta el retrato de José de Antepara (1770-1821) impresa en color carmín rojo, en una cifra reducida, 20.000 solamente, lo que explica su escasez entre otros valores de la serie; Antepara tenía gran apego a la carrera de las armas y se ha hecho sitio en la Historia de la Revolución de Octubre por su fragua de Vulcano, denominado así el bufete en el que los Padres de la Patria perfeccionarían sus planes para la independencia de esta provincia, en la que Antepara tuvo ingerencia primordial; ya en 1810 se había batido contra el Comodoro Brown, fue uno de los nueve que con Urdaneta se tomaron el cuartel del Batallón Daule y luego Las Cruces, después fue Ayudante de Campo del General Antonio José de Sucre, asistiendo a las acciones de Cone y la de Huachi en calidad de Capitán; la estampilla de 10 centavos reproduce el Monumento que la gratitud de Guayaquil, por medio de su Junta del Centenario erigió a los héroes de su afortunada revolución; está impresa en color azul claro y fue emitida en la cantidad de 350.000; este monumento se levanta en la Plaza denominada del Centenario y es obra del escultor hispano Agustín Querol; el valor de 15 c. nos presenta la efigie del más tarde General Luis de Urdaneta ( -1831), nativo de Coro, Venezuela, quien fue dado de baja del Batallón Numancia, como León de Febres Cordero, a su paso de Lima a Venezuela se quedaron en Guayaquil, y fue uno de los próceres de nuestra Independencia; triunfante la revolución, recibió el mando de las tropas que abrieron la campaña sobre el interior, con el grado de Teniente Coronel; fue derrotado en Huachi, se distinguió en Tarquí por lo que fue ascendido al grado de General; más tarde, eventualmente, en Panamá participó en un levantamiento fracasado, fue capturado y juzgado en Consejo de Guerra y fusilado; el sello de 20 c. incorpora a la Galería de Próceres al General Don José de Villamil (1769-1800), de origen franco-americano, pues había nacido en New Orleans, Louisiana, que fuera comprada después a Napoleón por la joven nación norteamericana el 30 de abril de 1804; tenía el grado de sargento primero cuando las gestiones separatistas en Venezuela en las que actuara, por lo cual fue expulsado; en la casa de Villamil se planearon todos los pasos de la Revolución; posteriormente fue comisionado para que comunicara a Lord Cochrane el éxito de la gesta de Octubre, lo que cumplió, con el resultado de que el General José de San Martín lo nombrara Teniente Coronel; batalló bajo las órdenes del General Luzuriaga, y más



tarde, bajo las órdenes de Antonio José de Sucre en Cone y el segundo Huachi. A él debemos la posesión de las islas que forman el Archipiélago de Colón, pues fue quien las denunció y obtuvo que la bandera ecuatoriana flameara sobre el territorio insular, del que Villamil fuera nombrado Gobernador. En los últimos tiempos de su vida fue Ministro del Ecuador en los Estados Unidos (1852); el sello fue impreso en 2.000 ejemplares, en color violeta púrpura.

La denominación de 30 centavos nos presenta al Sargento Mayor don Miguel de Letamendi, quien participó en la revolución; al igual que Febres Cordero y Urdaneta se quedó en Guayaquil, para servir al movimiento pro-independencia; acompañó a Villamil para participar a Lord Cochrane y San Martín el éxito de nuestro movimiento; el Libertador de Chile le confirmó el grado de Coronel; esta viñeta fue emitida en la cantidad de 20.000 ejemplares en color violeta vivo.

40 centavos: estampilla que incorpora a la serie la efigie del Coronel Gregorio Escobedo; impresa en color café oscuro en una cifra de 20.000. El Coronel era el segundo Comandante de la guarnición española y Jefe del batallón Granaderos de Reserva, quien cooperó con los revolucionarios.

50 centavos: efigie del Abel americano, y el hijo adoptivo más amado del Ecuador, General Don Antonio José de Sucre, Mariscal de Ayacucho; nacido en Cumaná, Venezuela había peleado bajo las órdenes del Precursor, Francisco de Miranda. Teniente del Libertador en la Guerra de la Independencia, fue comisionado por éste para convertir en victorias los reveses de los bisoños guayaquileños al tratar de llevar la libertad a sus hermanos de Quito. Sucre culminó con éxito el mandato al sellar con la Batalla del Pichincha la Independencia de nuestra patria. Más tarde derrotó al General José de La Mar, que invadiera el sur del Ecuador con tropas peruanas, que mal pagaban a los ecuatorianos que les ayudaran a obtener su Independencia en Junín y Ayacucho. Circularon 150.000 sellos impresos en color verde oscuro, con la efigie del Mariscal.

Don Juan Illingworth (1780-1853) está honrando la viñeta de 60 centavos. Nacido en el condado de Chester, Gran Bretaña, vino a América (1811) en el barco que los chilenos bautizaron "Rosa de los Andes". Como su comandante, arrasó las fortificaciones costaneras españolas a lo largo del Pacífico sudamericano. Hundido su buque recaló en Guayaquil donde se incorporó a nuestra lucha por la Independencia. Nombrado Jefe del Apostadero Naval, fundó la gloriosa Academia Naval de Guayaquil, ascendiendo al más alto rango de la Marina Ecuatoriana. De esta especie se imprimieron 15.000 ejemplares en color azul oscuro.

La estampilla de 70 centavos reproduce el retrato de don Francisco María Roca, impresa en color gris pizarra, en la cantidad de 15.000 ejemplares. Fue quien conquistó a Escobedo para que plegara a la Revolución de Octubre, miembro de la Junta de Gobierno y quien introdujera la primera imprenta en Guayaquil.

El sello de 80 centavos tiene el retrato de Don Vicente Rocafuerte (1783-1847), verdadero modelador de la nacionalidad. Fue el primer Presidente ecuatoriano de nacimiento, y su vida política sujeta a la crítica, no pudo desarrollarla de otra manera, de acuerdo a los tiempos en que lo correspondió actuar. Había sido Alcalde de Guayaquil (1810), diputado a las Cortes por el Guayas (1818), revolucionario en Cuba (1820), España (1821) y México (1821-1833). Fue electo por el Congreso el 8 de agosto de 1835. Esta viñeta fue impresa en color amarillo, en una tirada de 15.000 ejemplares.

Las Armas de "Guayaquil Independiente" se reproducen en la estampilla de 90 centavos impresa en color verde. La compone el escudo de Octubre, una estrella de 5 puntas encerrada por laureles y la leyenda citada. Tiraje: 10.000.

El sello de 1 sucre, que completa esta larga serie conmemorativa, lleva la efigie del Libertador Simón Bolívar (1783-1830). El hombre múltiple y versátil de la Libertad de América. Por rara fortuna se acumularon en él: el guerrero, el estadista de visión, el diplomático y el poeta de la Independencia. De noble cuna criolla, esto no fue obstáculo para que fuera humanista, aunque tuvo sus arranques dominadores, sus errores, como humano que era, no opacan la imperecedera gloria y la pleitesía permanente que merece por parte de las seis naciones que debieron su Libertad a su Genio y a su Espada.

Esta viñeta, digno remate de la serie, presenta el retrato de Bernal (según los críticos el de su mayor semejanza), está impreso en color azul en la cifra de 10.000 ejemplares.

